

FACTORES GEOGRAFICOS EN EL ESTUDIO DE LAS

COMUNIDADES INDIGENAS PREHISPANICAS

Luis Valdivia Rojas

INTRODUCCION

El interés de estas notas es llegar a rescatar algunos elementos que permitan, en algún momento, reconstruir las formas de organización indígena. La información primaria de que se dispone, son Crónicas de Cieza de León, Juan de Castellanos, Andagoya, Herrera, Fernández de Oviedo y otros. Pero estos relatos resultan muchas veces imprecisos y al ser confrontados, aparecen contradictorios, haciendo difícil todo intento de reconstrucción lógica. Las fuentes de investigación primaria pueden ser más amplias para los historiadores que tienen un dominio del trabajo en archivos y de paleografía.

El aporte que puede brindar un geógrafo a este tema de investigación está primero en rescatar una serie de elementos de tipo físico, climático y espaciales, de la lectura de estas crónicas y que es precisamente el trabajo que ha dado origen a este informe. En segundo lugar, cabe la posibilidad de ensayar la observación aerofotográfica, que a través de una serie de criterios técnicos de interpretación, mostrará posibles lugares de poblamiento, cultivo, terrazas y túmulos. Finalmente es necesario mencionar el trabajo del campo, que permite chequear la información aerofotográfica y confrontar las lecturas con el lugar, en este trabajo es particularmente importante la labor arqueológica en tanto con sus descubrimientos permite la comprobación empírica.

El presente trabajo se basa fundamentalmente en las Crónicas de Cieza de León, considerado el más exhaustivo y veraz de los cronistas. A partir de las lecturas, se ha escogido como área de trabajo la vertiente oriental de la cordillera occidental, comprendida entre Yumbo y Timba. La cercanía de esta área ha permitido la observación del terreno y la apli-

cación al mismo, de las descripciones de Cieza.

La elección del área no está solo en un criterio de cercanía, sino en lo importante que pareció ser el poblamiento indígena aquí, y por lo que -a priori- nos pareció una topografía interesante, más bien apta para la actividad.

Sin embargo, es necesario aclarar que este informe sienta más bien los criterios de referencia para un trabajo investigativo sistemático y de carácter interdisciplinario en la medida que una serie de limitantes han hecho imposible un trabajo más exhaustivo; por una parte, imposibilidad de un trabajo de terreno más detallado, falta de un material aerofotográfico que permita ensayar esta técnica y por otro lado, los limitantes propios de una falta de conocimiento histórico y arqueológico.

CRONICAS DE CIEZA

El Poblamiento

".... todo este valle, desde la ciudad de Cali, hasta estas estrechuras, fue primero muy poblado de muy grandes hermosos pueblos las casas juntas y muy grandes....". (1)

Esta descripción se refiere precisamente a nuestra área de interés la franja occidental del valle, desde Cali hasta el curso superior del río Cauca donde el valle es estrecho.

"... el capitán Belalcázar pobló y fundó en estos llanos y en mitad de estos pueblos la ciudad de Cali y que después se tornó a reedificar a donde ahora está". (2)

La referencia a llano se debe al plan inclinado -morfológicamente en piedmont- que va aproximadamente los 1000 metros hasta el nivel de base del río, sobre los 900 metros.

Sin duda que esta unidad topográfica presenta condiciones aptas para la localización, población y de sus actividades productivas, sin embargo, existen factores limitantes y uno de ellos mencionado por Cieza en la cubierta vegetal muy densa, húmeda e insalubre que cubría estos llanos, especialmente los cursos de los ríos.

En efecto, hasta comienzos de siglo era posible ver ésta a orillas del Cauca de tal manera que para este momento del descubrimiento parece poco probable que los indígenas se localizaran en el valle del Cauca, en estos "llanos". Como veremos más adelante, el poblamiento indígena se da en los lomeríos precordilleranos. (3)

(1) "Las Crónicas del Perú", Cap. XXVI.

(2) Ibid.

(3) El término precordillerano designa las unidades físicas bajas de lomeríos. Se considera como cordillera propiamente la parte alta sobre 2000 m.s.m.

Los Pueblos Indígenas

Timba

".... hacia la mar del sur, está una que llaman los Timbas... y está metida entre unas grandes y bravas montañas, de las cuales se hacen algunos valles, donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas y los campos muy labrados, llenos de mucha comida y de árboles frutales, de palmeras y de otras cosas...". (1)

Jamundí

"En el nacimiento de este río hay unos indios que se extienden tres o cuatro leguas a una parte que se llama Xamundí, como el río... Este río hacia la ciudad de Cali, fue el primero poblado de grandes pueblos, los cuales se han consumido con el tiempo y con la guerra que les hizo el capitán Belalcázar que fue el primero que los descubrió y conquistó...". (2)

Lilí

"A la parte del poniente desta ciudad, hacia la serranía, hay muchos pueblos poblados de indios... Entre estos pueblos está un pequeño valle que se hace entre las sierras, por una parte lo cercan unas montañas... por la otra sierras altísimas de campaña, muy pobladas. El valle es muy llano y siempre está sembrado de muchos maizales y yucales y tienen grandes arboledas de frutales... Las casas que hay en él son muchas y grandes, redondas, altas y armadas sobre derechas vigas...". (3)

(1) "La Crónica del Perú". Cap. XXVIII

(2) "La Crónica del Perú". Cap. XXX

(3) "La Crónica del Perú". Cap. XXVIII

Cali

"... la ciudad de Cali sujetos así otros muchos indios que están poblados en unas bravas montañas de las más ásperas tierras que hay en el mundo. Y en estas serranías en las lomas que hacen en algunos valles están poblados y con ser tan dificultoso como digo y tan llena de espesuras, es muy fértil y de mucha comida y frutas de todas maneras y en más cantidad que en los llanos.

Las casas que tienen son algo pequeñas; las cobija, de unas hojas de palma, que hay muchas por los montes, y cercadas de gruesos y muy grandes palos a manera de pared, porque sea fortaleza para que de noche no hagan daño los tigres.

Está de los pueblos indios, la ciudad de Cali, a 30 leguas". (1)

Norte de Cali

"Por las sierras que abajan de la cordillera que están al poniente y valles que se hacen hay grandes poblaciones y muchos indios, que dura su población hasta la ciudad de Cali, y confinan con los de las Barbacoas.

Tienen sus pueblos extendidos y derramados por aquellas sierras, las casas juntas de 10 en 10 y en 15, en algunas partes más y en otras menos; llaman a estos indios gorrones, porque cuando poblaron en el valle la ciudad de Cali....

Las casas de los indios son grandes, redondas, la cobertura de paja, tienen pocas arboledas de frutales....

Corren por sus pueblos algunos ríos de buenas aguas. Estos indios están apartados del valle y río grande a 2 y a 3 leguas y a 4 y algunos más..." (2_

(1) "La Crónica del Perú". Cap. XXIX

(2) "La Crónica del Perú". Cap. XXVI

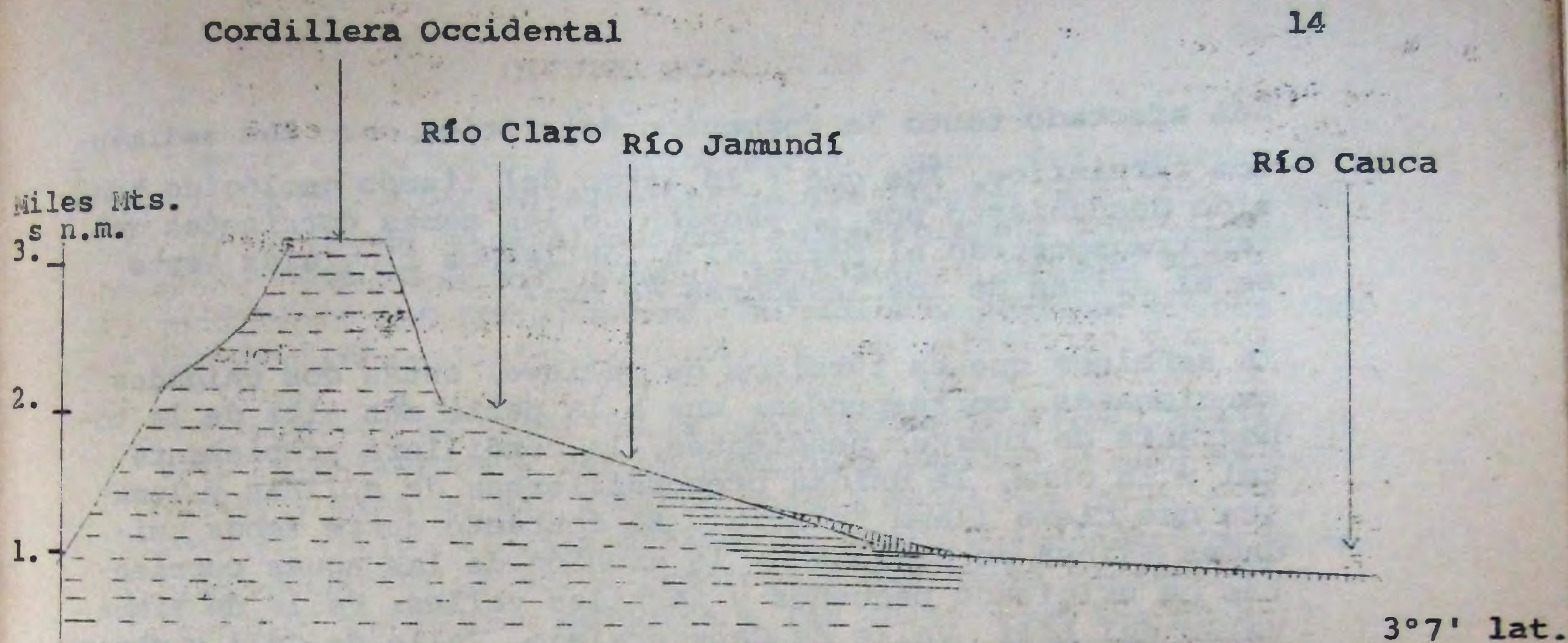
EL AREA DE ESTUDIO

A partir de la investigación geológica regional es posible extractar las siguientes características estructurales: desde Jamundí al norte se observan formaciones de rocas doleritas, lavas basálticas y rocas intrusivas de edad cretácica y terciaria, que en términos relativos representan las masas rocosas más compactas y resistentes a la erosión, corresponden a la parte alta de la cordillera. Luego encontramos una pequeña faja intermedia de rocas sedimentarias con intercalaciones de manto de carbón de edad terciaria. Sobre estas yacen conjuntos de material arcilloso con intercalaciones de arena, carbón y turba. Finalmente la parte más baja de esta vertiente de la cordillera occidental, corresponde a la formación Popayán, material sedimentario producto de la erosión de la cordillera, consta de arcillas rojas y amarillas, es de edad cuaternaria(1).

En términos geomorfológicos, tanto los afloramientos arcillosos del terciario como los cuaternarios, corresponden a la parte baja de la cordillera con una morfología de cerros y lomeríos semirredondos con suaves pendientes. Estas unidades suavizan contacto entre la cordillera y el piedmont. No sucede lo mismo al norte de Cali, donde la formación de doleritas (la unidad geológica más alta y compacta de fuertes pendientes), tiene contacto directo con el piedmont, es decir, hay un contacto abrupto entre cordillera y plan. Ello cambia de alguna manera la fisonomía descrita de lomas suaves y valles amplios, por lo mismo, la formación de las hoyas de Arroyohondo y Yumbo son de corto desarrollo y topografía abrupta.

Es necesario mencionar otro aspecto geológico que aunque limitado -por lo cual no es conocido en detalle y no aparece en los estudios generales- es importante; son las intrusiones que dan origen a filones o masas de rocas. Estos filones en muchos casos contienen oro, mineral importante en la actividad indígena. Estas intrusiones de material ígneo

(1) "Geología del Valle Alto del Río Cauca en los Departamentos del Valle y Cauca". Servicio Geológico Nacional.



Perfil de la vertiente oriental de la Cordillera Occ.

Escala Horizontal 1:250.000

Escala vertical 1:50.000

Unidades Geológicas esquematizadas

Unidades de Relieve esquematizados

Formación Doleritas:	rocas ígneas o intercalaciones sedimentarias.	Alta Cordillera	+ 2.000 m.s.m.
Formación de sedimentos Terciarios con intercalaciones de carbón.		Baja Cordillera	- 2.000 m.s.m.
Formación Popayán:	sedimentos arcillosos.	Lomajes	- 1.500 m.s.m.
Formación de sedimentos Aluviales y Coluviales.		Lomajes	+ 1.000 m.s.m.
		Piedmont y Valle	- 1.000 m.s.m.

El corte topográfico sigue el paralelo 3° 7' lat. Norte y tiene una exageración vertical de 5 veces para denotar las diferencias de relieve. Se ha complementado el corte topográfico con la información geológica, sin embargo ésta carece de exactitud en la profundidad de las unidades consideradas. Se trata más bien de relacionar éstas con las unidades de relieve; sobre éstas últimas es de notar la zona intermedia -1.000 a 2.000 m.s.m.- que da un perfil general de plan inclinado, como el área de mejores condiciones para la habitación de los grupos humanos.

han afectado tanto la formación dolerítica como los sedimentos terciarios, los que a lo largo del tiempo geológico han sido descubierto por la erosión de las aguas corrientes que han transportado el material a los lechos fluviales -este es el origen de los lavadores de oro-.

Ya señalaba que en términos de relieve, estas dos unidades mencionadas, corresponden: una a la parte más alta de la topografía de fuertes pendientes, la cordillera propiamente tal y la otra, la unidad precordillerana de colinas y lomas que Cieza llama "sierra". El contacto entre ambas unidades -línea de debilidad- la erosión de las aguas corrientes ha originado pequeños y fértiles valles: Valle de Timba, Valle del Lili, Valle de Cañaveralejo, Valle de Cali y otros.

El clima regional (1) es en general de tipo tropical, caracterizado por elevadas temperaturas mensuales -sobre 18°C. y abundante pluviosidad anual. Sin embargo, factores de tipo local y sistema de vientos -disposición del relieve- dan un matiz climático de tipo subtropical, especialmente en lo que se refiere a la distribución y monto de la pluviosidad.

Se registran temperaturas a lo largo del año -sobre 25° en el valle del Cauca- el factor determinante en sus variaciones es la altura, -lo que da origen a los pisos térmicos-. En efecto en el valle bajo los 1000 mts. la temperatura sobre 24° caracteriza un piso térmico cálido y sobre 1000 hasta 2000 mts. se da un piso templado con temperatura media de más de 17° con fuerte insolación diurna y noches frescas, esto se da en los pequeños valles precordilleranos. Las lluvias se dan a partir de las posiciones equinocciales, es decir, en las estaciones intermedias, otoño -septiembre, octubre y no-

(1) Puede sorprender que las características climáticas generales se consideren válidas para este período, pero es necesario recordar que los procesos naturales presentan cambios sensibles solo a nivel de la escala del tiempo geológico, es decir, medidos en millones de años, por lo cual aquí -sin desconocer que puede producirse pequeños ciclos de alteración -lo importante de tener en cuenta es la revaluación de los valores de temperatura, pluviosidad y humedad atmosférica ante una cubierta vegetal más exuberante, por cuanto ésta es reguladora de las condiciones microclimáticas.

viembre- y primavera -marzo, abril y mayo- del hemisferio norte. La distribución espacial de las lluvias actualmente presenta valores de 3000 mm. en la parte baja y 3400 mm. en la parte alta de la cordillera, como valor indicador del área intermedia que nos interesa, se puede considerar a unos 2000 mm. anuales.

Los estudios actuales de la cubierta vegetal hablan de un bosque tropical; aun es posible observar en esta precordillera, retazos del antiguo bosque denso que lo cubría y para el valle -el piso cálido- es posible reconstruir la antigua cubierta de selva tropical y que hasta comienzos de siglo se encontraba reducida a las orillas de los ríos (1). Esto nos lleva a una revaluación de valores pluviométricos por la parte plana del valle (piso cálido) donde una cubierta vegetal densa permite el movimiento vertical de grandes masas de aire húmedo y por lo tanto, valores de pluviosidad que pueden alcanzar los 7000 mm. anuales. Además la existencia de grandes ríos, ciénagas y territorios bajos inundables en el valle, crean zonas de microclima con alta humedad durante todo el año. Estas condiciones juegan un papel de importancia en el mantenimiento de enfermedades endémicas.

HIPOTESIS DE TRABAJO

Las lecturas realizadas en las Crónicas de Cieza, el reconocimiento del área elegida y las características climáticas han llevado a plantear algunas hipótesis de trabajo, a partir de las cuales se reconstruyen las actividades indígenas prehispánicas en condiciones geográficas concretas.

1. El poblamiento indígena se daba en los valles interiores de la unidad física precordillerana.

(1) "Hacia una Crisis Ecológica en el Valle del Cauca". Aníbal Patiño.

2. El asentamiento humano eran pequeños núcleos de habitat concentrado.
3. Las labores agrícolas se realizaban en los llanos cenagosos y en las laderas de los valles.
4. El trabajo agrícola -uso y manejo del suelo- no presenta un alto nivel de complejidad (1).

LOCALIZACION DE LA POBLACION

Los fragmentos citados sobre los pueblos indígenas -en las "sierras"- las características topográficas de estas áreas y sus condiciones climáticas, nos llevan a fijar el poblamiento en lo que denominamos valles precordilleranos.

Por una parte, estaba el valle del Cauca, las tierras bajas (bajo 1000 m.s.m.) con fuertes temperaturas, una gran humedad, tierras anegadizas, sobresaturadas de humedad, que hacían muy insalubre la vida en estos llanos deprimidos. De otro lado estaba la alta montaña (sobre 2000 m.s.m.) de difícil acceso, con fuerte humedad atmosférica y bajas temperaturas. Entre ambas alternativas se presenta como más favorable la transición entre la montaña y el gran valle del Cauca.

Estos pequeños valles nacen en la cordillera, sus cursos superiores son de difícil acceso, de laderas abruptas, donde las condiciones de vida son menos favorables. Estas pequeñas hoyas hidrográficas son importantes en tanto recursos de agua y recursos minerales de sedimento -el caso del oro-. La longitud promedio de estos pequeños valles -desde sus nacientes hasta la desembocadura en el Cauca- es de unos 26 Kms. para los valles del sur (Jamundí, Claro y Timba) y de 13 kms. para los valles del norte (Cañaveralejo, Cali, Arroyohondo, Yumbo); la parte del curso de estos valles que presentan interés para

(1) El concepto de uso se refiere al aspecto cualitativo, relación entre el suelo y el tipo de cultivo. El concepto de manejo designa los criterios técnicos de trabajo del suelo. Refleja el nivel tecnológico.

nosotros es el curso medio (que recorre las unidades de lomas precordilleranos antes de salir al piedmont) con una longitud que varía de 12 kms. en el sur, a 6 kms. en el norte; esta limitación del área habitable, que parece reducida, nos llevaría considerando el testimonio de Cieza de "abundante población", a un índice de densidad de población posiblemente elevado.

A una posible imprecisión en la descripción de Cieza al referirse a esta parte -entre Cali y Popayán- en el sentido de que este valle (del Cauca) estaba "poblado de grandes y hermosos pueblos". Es necesario agregar precisamente su descripción al referirse a Jamundí: "en el nacimiento de este río hay unos indios que se extienden 3 o 4 leguas (15 o 20 kms. aproximadamente) a una parte que se llama Xamundí, con el río...". En efecto, las mismas descripciones de Cieza sobre los pueblos entre las sierras como lugar de poblamiento y de trabajo, contradice la posible localización en el "llano"; también en sus referencias a los gorriones se señala "estos indios están apartados del valle y río grande a 2 y a 3 y a 4 leguas, y algunos a más ...". La distancia mínima que es de 2 leguas, representa unos 11 kms. que es más o menos la amplitud de piedmont, es decir, estaban más allá de donde comienzan los lomeríos. En términos generales, esto nos lleva a plantear que los poblamientos indígenas se daban sobre la cota de los 1000 metros.

A esto podemos agregar que tanto los estudios del doctor Duque Gómez y del doctor Friede, localizan los pueblos indígenas en el piso templado, es decir, sobre los 1000 m.s.m. aún cuando para el caso de los gorriones, el doctor Duque Gómez señala que "en el momento de la conquista ocupaban ambas orillas del río (Cauca), es decir, la suela plana del valle, lo mismo que las faldas orientales de la cordillera occidental..."⁽¹⁾ Finalmente, no obstante carecer de información sistemática sobre hallazgos en nuestra área de trabajo, si son abundantes las referencias aisladas sobre descubrimientos de guacas (cerámicas, tumbas) y numerosos petroglifos, también es posible mencionar dos trabajos arqueológicos cuyos descubrimientos se encuentran dentro de las áreas de localización que hemos definido, ellos son: "Un estudio arqueológico en la cordillera occidental de Colombia" en el área de Restrepo -Yotoco-

(1) "Historia Extensa de Colombia". Luis Duque Gómez.

en las colinas del valle del río Grande, realizado por Henry Wassen en 1935 y "Excavations in the vicinity of Cali" para el área del río Pichindé, realizada por James Ford en 1944.

Actividades Productivas

Las crónicas permiten diferenciar algunas actividades productivas básicas para sus necesidades: construcción de viviendas, agricultura, pesca, alfarería y tejidos. Aún cuando no hay claridad sobre las relaciones sociales en que se dá el proceso de producción.

LAS VIVIENDAS

Las descripciones de Cieza nos muestran que en el Valle del Cauca, no solo nuestra área de interés, sino también lo que actualmente es Quindio y Risaralda las características de las viviendas son similares.

Las casas son circulares, levantadas sobre vigas altas, probablemente del largo de las guaduas -"cañas gordas"- y en general grandes; los recursos para su fabricación se encuentran en la cubierta vegetal; guaduas, palmas y lianas para los amarres. Hacia el interior, las casas parecen ser de menor tamaño, probablemente por las condiciones topográficas. El cielo de las casas es de hojas de palmas. En algunos casos la abundancia de animales depredadores los lleva a construir cercas de "gruesos y grandes palos que sirven de fortaleza a las casas". Corona las vigas un cerco. Las descripciones para Arma y Roza hablan de divisiones interiores entoldadas con esteras y para muchos moradores -10 o 15 personas-.

Parece generalizada la construcción de pequeñas plazas circulares de cañas en las cuales se ubican las cabezas de los indios vencidos, al parecer era reservada a los caciques. Para Arma se menciona la construcción de calles con cañas en hileras de 20 en 20 y en la mitad, la construcción de un tablado de sacrificios.



Ciénagas en los lomeríos precordilleranos, actualmente deforestados.

Valle del Lili.

(Foto parte alta de "Ciudad Jardín").

Laguna piedmontaña. Valle del Lili
(Foto Ciudad Jardín).



Piedmont, contacto con los lomajes de la unidad geológica Popayán. Se observa el carácter cenagoso del piedmont, lo que denota mal drenaje

Ciénaga en los lomeríos precordilleranos, actualmente deforestados.

Valle del Lili.

(Foto parte alta de Ciudad Jardín)



Ciénaga piedmontaña cercana a lomeríos precordilleranos. Area actualmente deforestada de la densa vegetación que la cubría. Municipio de Jamundí.



Cuenca del Valle de Cañaveralejo



Restos de antigua cubierta de bosque tropical denso, en el piedmonte de Meléndez.



Lomajes y pequeño valle cercano a la ciudad de Jamundí

En cuanto a la distribución espacial de las viviendas las ideas son muy vagas; las descripciones de Cieza hablan de núcleos -10 o 15 casas- dispersos; en efecto al referirse a los gorrones, señala "tienen sus pueblos extendidos y derramados por aquellas sierras, las casas juntas de 10 en 10 y de 15 en 15, en algunas partes más y en otras menos...". El problema aquí es definir cuantitativamente y cualitativamente la categoría de pueblo. Cieza por pueblo considera cada núcleo o todos los habitantes del Valle? La referencia a un pueblo es bastante vaga y perfectamente puede ser definida para una agrupación indígena que habitaba en una unidad física; sin embargo, parece estar limitada a un núcleo cuando se refiere a los lillies, dice: "hacia la serranía hay muchos pueblos poblados de indios...". Entre estos pueblos está un pequeño valle que se hace entre las sierras...". Creo que con estos elementos fragmentarios, es posible aproximarse a una reconstrucción morfológica y funcional que aunque básica, existía ya en su organización. Esto nos parece válido para todo el valle del Cauca, porque las descripciones nos muestran elementos que configuran un nivel de desarrollo similar para nuestra área de estudio y el norte del Valle.

Morfológicamente, encontramos unos conjuntos de bohíos o "Pueblos" para una agrupación indígena homogénea que habitaba una unidad física -los pequeños valles-. Habitada por grupo indígena homogéneo en su lengua, trabajo, y que obedece a la jefatura de un cacique y en ese sentido la expresión "pueblos" para el valle del Lillí y otros debe considerarse como conjuntos de bohíos o grandes núcleos relativamente dispersos por el valle -las laderas- y probablemente núcleos de concentración familiar, como unidades básicas del sistema social. Consecuentemente la categoría de Pueblo no debe entenderse en su connotación de concentración urbana.

Respecto a la distribución espacial, ya hemos señalado que lo más factible -aceptando las descripciones- es la distribución relativa de núcleos de población en las laderas de los valles -en las sierras como dice Cieza-. Esto lleva a criterios de diferenciación de lugares en sus actividades: lugares de vivienda, en los lomeríos a salvo de las crecientes de los ríos y lugares de siembra en los playones y terrazas de los ríos.

Es posible ver en las Crónicas niveles de diferenciación funcional en sus construcciones: casas para habitación, plazas, para lugares de sacrificio y exhibir trofeos, etc., una jerarquización en el ordenamiento -por ejemplo, la casa del cacique estaba a la entrada del valle, mirando hacia la salida del sol-.

EL TRABAJO AGRICOLA

Las crónicas solo hacen referencias claras sobre el uso del suelo por parte de los indígenas, en efecto se mencionan cultivos de maíz, yuca y frutales. Pero no hay referencias claras sobre el manejo del mismo, tanto más importante porque nos señalaría el desarrollo de sus fuerzas productivas.

Las prácticas de cultivos estacionales (maíz y yuca) y cultivos permanentes (frutales) son indicadores de un cierto nivel de conocimiento de los vegetales, por cuanto los cultivos no son sino la reproducción de los procesos naturales de sucesión ecológica. Esto implica, por una parte, conocimientos empíricos de las condiciones del medio natural: temperatura, estaciones lluviosas y secas y lugares de siembra; los que son factores de estos procesos de reproducción. Y por otra parte, implica el desarrollo de sus modalidades de trabajo de la tierra, acorde con estas condiciones.

Sobre el sistema de cultivo estacional como el maíz, encontramos en Cieza algunas referencias cuando explica la fundación de la villa de Anserma (Cap. XVII): "... son las tierras tan fértiles que no hacen más que apalear la paja y quemar los cañaverales y esto hecho, una hanega de maíz que dá ciento y más, y siembran el maíz dos veces en el año; las demás cosas también se dan en abundancia". Es necesario aclarar, sin embargo, que Cieza se refiere a los primeros años de dominación hispánica después de la fundación de Anserma. Pero las prácticas de trabajo agrícola descritas, tienen validez como modalidad de trabajo indígena por cuanto, en primer lugar, las tierras utilizadas fueron usurpadas a los indígenas y eran generalmente las tierras de trabajo indígena (aquellos fueron forzados a desplazarse hacia las montañas). En segundo

lugar, la fuerza de trabajo utilizada es indígena, como se desprende del análisis del capítulo citado y otros que hacen referencia al valle del Cauca (1).

Así, el aporte de los españoles en lo que a tecnología se refiere, no parece ser importante en los primeros años de dominación. Dentro de sus formas de tenencia que Cieza llama "estancias", la puesta de producción de las tierras, lleva a reproducir un modelo de huerta de frutales y cultivos estacionales, donde el aporte parece consistir en criterios de ordenamiento en la distribución de los cultivos y el trazado de acequias, pero que en lo fundamental conserva las modalidades del trabajo agrícola indígena.

El libro "Historia de la Agricultura en la América Equinoccial" de Víctor M. Patiño, aporta una serie de ejemplos sobre sistemas de cultivos indígenas. En particular es interesante la descripción de los sistemas de siembra de maíz, el cultivo indígena más importante; se señalan dos sistemas: la siembra en playones de las madres viejas, siembras marginales de lagunas, vegas y ciénagas, practicados en San Jorge, Cauca y el Magdalena. El autor cita algunos textos, como el de siembra en el lago Valencia o Tacarigua (Venezuela) para el siglo XVIII:

"Para sembrar los vecinos de Valencia en dichas vegas no tienen necesidad las más veces de especies de hierro, cuando mucho un machete, pues con garrotes, a palos, machucan los pirales de

(1) En el capítulo XVII al describir la trayectoria entre Río Frío y la ciudad de Cali, Cieza escribe:

"Pasado este río (Río Frío) se camina por grandes llanos de campaña; hay muchos venados pequeños, pero muy ligeros. En aquestas vegas, tienen los españoles sus estancias o granjas donde están sus criados para atender en sus haciendas. Los indios vienen a sembrar las tierras y a coger los maizales, de los pueblos que los tienen en los altos de la serranía. Junto a estas estancias pasan muchas acequias y muy hermosas con que riegan sus sementeras, y sin ellas, corren algunos ríos pequeños de muy buena; por los ríos y acequias ya dichos hay puestos muchos naranjos, limas, limones, granados.... y muchas verduras y legumbres de España y de la misma tierra".

bledos, berdolagas, majaguilla y otras yerbas tiernas y siembran tabaco, maíz, y yuca en el verano y a veces no necesitan de eso porque conforme seca en sus orillas la laguna, van sembrando....".

Para el Amazonas se cita el caso de los omaguas, yurimaguas, aizuaras o ilonomas, donde

"... las sementeras o chagras de yuca y plátano... están de ordinario situados en las islas, playas o riberas del río, tierras bajas y anegadizas...".

El otro sistema de siembra es lo que llama "siembra de tapado" que consistiría en regar la semilla "al voleo" sobre el monte cubriendo luego con el corte de la vegetación hierbas, arbustos y árboles.

Cita un testimonio para el 1780 en el río Atrato:

"No hacen más que arrojar el maíz en la montaña y cortar el monte encima y acude la cosecha ciento por uno.

no hacen más que regarlo por el monte o bosque que por la mucha humedad se hace impenetrable y luego lo talan de modo que viniendo a podrirse las hojas y secarse las ramas le sirven de capa y nacen...".

Este sistema se practica en las costas del Pacífico hasta Esmeraldas para el siglo XVI. Dadas las características de nuestra área de interés: pequeños valles con terrenos bajos y aguadizos y laderas suaves aptas para cultivos, pensamos que es factible la práctica del cultivo "al voleo" tanto en las orillas de las vegas, como en las partes bajas de las laderas y lomeríos. En este sentido es importante mencionar, además, la opinión del profesor Gómez Lora (1) quien recordando modalidades de siembra indígena en Centroamérica, señala que a las

(1) H. Gómez Lora, profesor de Ciencias de la Tierra. Departamento de Biología- División de Ciencias - Universidad del Valle.

orillas de las vegas y lagunas, se siembra por voleo -que reproduce la forma natural de dispersión de las semillas- y a laderas se siembran sepultando la semilla en un hueco.

La siembra "al voleo" -tirar las semillas en vuelo al suelo- característica de las siembras de cereales, presenta según los técnicos, varias ventajas: alta densidad de plantas, no hace necesario el deshierbe y el suelo se enriquece con la vegetación cortada, además que no requiere mucho tiempo sino el necesario cuando se deshierba. Para el caso del maíz es un procedimiento efectivo dadas las características de fácil germinación.

Precisamente las referencias de Cieza a la rapidez de siembra y a la gran cantidad de comida, tanto en las partes bajas como en las sierras, se explicarían en el sistema mencionado.

Si bien no hay testimonios escritos que respalden la hipótesis de práctica del sistema de cultivo "al vuelo" -el más importante, para nuestra área de estudio y su formulación se dá solo a partir de las características físicas y climáticas (que respaldan el supuesto de prácticas sociales y económicas, más o menos similares en la América indígena tropical), el trabajo de campo nos permite resaltar el hecho de inexistencia de huellas de labrados de la tierra -sea surcos o camellones o terrazas- así como la inexistencia de huellas de infraestructura de riego -pequeñas presas y canales (1).

Por otra parte, las condiciones modernas de producción (2) de maíz señalan que éste rinde más en temperaturas moderadas y con un abundante suministro de agua. Son ideales las noches frescas porque en las noches cálidas el maíz utiliza demasiada energía en la respiración celular; son ideales los días soleados y las temperaturas moderadas: cuando ésta es alta y también la radiación, es necesaria y suficiente humedad en suelo.

(1) En este sentido la referencia de Cieza (Cap. XXVII) a estancias regadas por acequias, corresponde a una etapa posterior: la etapa de apropiación y puesta en producción de tierras de cultivo indígenas -vegas piedmontañas- organizadas con el criterio de huerta hispánica.

(2) "Producción Moderna del Maíz", S. Aldrich.

Esta serie de condiciones necesarias para la buena cosecha de maíz nos remiten a los valles interiores, sobre los 1000 mts. -piso templado- allí encontramos los terrenos bajos: vegas, ciénagas, permanentemente abonadas por las inundaciones aptas para sembrar en los primeros momentos de seca, conservando sí en el subsuelo la humedad necesaria que permite a la planta reponer el agua evaporada por la fuerte temperatura o insolación diurna y por las noches una suavización de las temperaturas por la altura -la t° ideal para el maíz es de 23,9 a 29,4°C.

Otro aspecto que deseamos problematizar, es el de desmonte de vegetación, que es aceptado como un hecho en las prácticas indígenas. Sin embargo, no parece advertirse una cierta práctica selectiva, en efecto, si consideramos que la vegetación boscosa tropical morfológicamente se diferencia en el bosque propiamente tal -grandes ejemplares de más de 10 mts. de altura- y el soto bosque- vegetación que crece bajo el bosque y compuesta de arbustos y hierbas- y por otra parte si consideramos el bajo nivel de desarrollo tecnológico -particularmente herramientas- es posible advertir que en este estadio las comunidades indígenas no tenían las condiciones para un pleno dominio de la cubierta vegetal densa y gigante, ésto basado en la premisa de que a un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, sólo es posible una adecuación al medio y por tanto la explotación de la vegetación está condicionada a lo que sería vegetación media y menor.

Sobre este problema podemos citar algunas impresiones, como las de W. Bray (1) al referirse a los campos de cultivos:

"... muchos de los campos altos están situados en zonas que, hace dos generaciones estaban aun cubiertas de selva" y habría que conceder un considerable espacio de tiempo para la reforestación de estas zonas, después de que hubieran sido abandonados los campos de cultivos. Algunas acumulaciones de piedra, observadas en ciertas partes del valle, también anteceden la reciente deforestación y podrían constituir prueba de una antigua actividad de limpieza del terreno".

(1) "Investigaciones arqueológicas en el valle del Calima".

* El subrayado es nuestro.

Otro antecedente es el de James Parson (1) al referirse a los campos de cultivos del bajo San Jorge,

"En el San Jorge, la mayoría de los campos viejos parecen haber estado cubiertos de bosques* hasta que los ganaderos en el siglo XIX iniciaron su talado".

Otro problema interesante es lo que se refiere a rotación de cultivos, es conocido el hecho del traslado de los indígenas en el amazonía haciendo desmontes para el cultivo -agricultura intenerante- es un traslado necesario por el agotamiento de la capacidad productiva del suelo. Para nuestro caso, no parece necesario el traslado de la población en un corto plazo, por el hecho del abono constante (sedimentación de los ríos) en los terrenos bajos; es sí probable que se diera el traslado de los cultivos -rotación del suelo- dentro de un radio de unos cuantos kilómetros, lo cual no implica el traslado de la población ni aún de la familia. Los desplazamientos relativos para la satisfacción de sus necesidades son factibles dadas la inmensa riqueza de las hoyas hidrográficas, que en general ocupaban las comunidades, son posibles los desplazamientos por los numerosos pequeños valles afluentes, los numerosos cursos de agua y las condiciones topográficas que no son infranqueables. Ello podría sustentarse en la apreciación muy general de Cieza de los numerosos "pueblos" distribuidos por las sierras".

Cieza menciona casos de traslados de pueblos (comunidades) indígenas acosadas por los conquistadores, generalmente hacia el interior de la cordillera (por ejemplo, el traslado de indígenas a Cima, Cap. XV) y también por luchas entre los propios indígenas se produjeron traslados o inmigraciones (por ejemplo, la invasión indígena a Quimbaya, mencionada en el Cap. XXIV).

Así, los movimientos masivos en grandes distancias parecen solo restringirse a aquellos originados por fuerzas que los afectados no podían controlar, como es el caso del movimiento de penetración y saqueo de los españoles.

(1) "Los campos de cultivos prehispánicos del Bajo San Jorge".

* El subrayado es nuestro.

MAPA DE DISTRIBUCION DE TRIBUS INDIGENAS EN LA VERTIENTE ORIENTAL DE LA CORDILLERA OCCIDENTAL.

LAT. N
3.41

LONG. W
76° 37

LAT. N
3.41

LAT. N.
3.14

LAT. N.
3.14

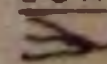
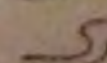
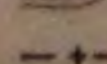
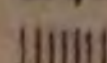
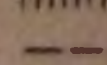
76° 37
LONG. W

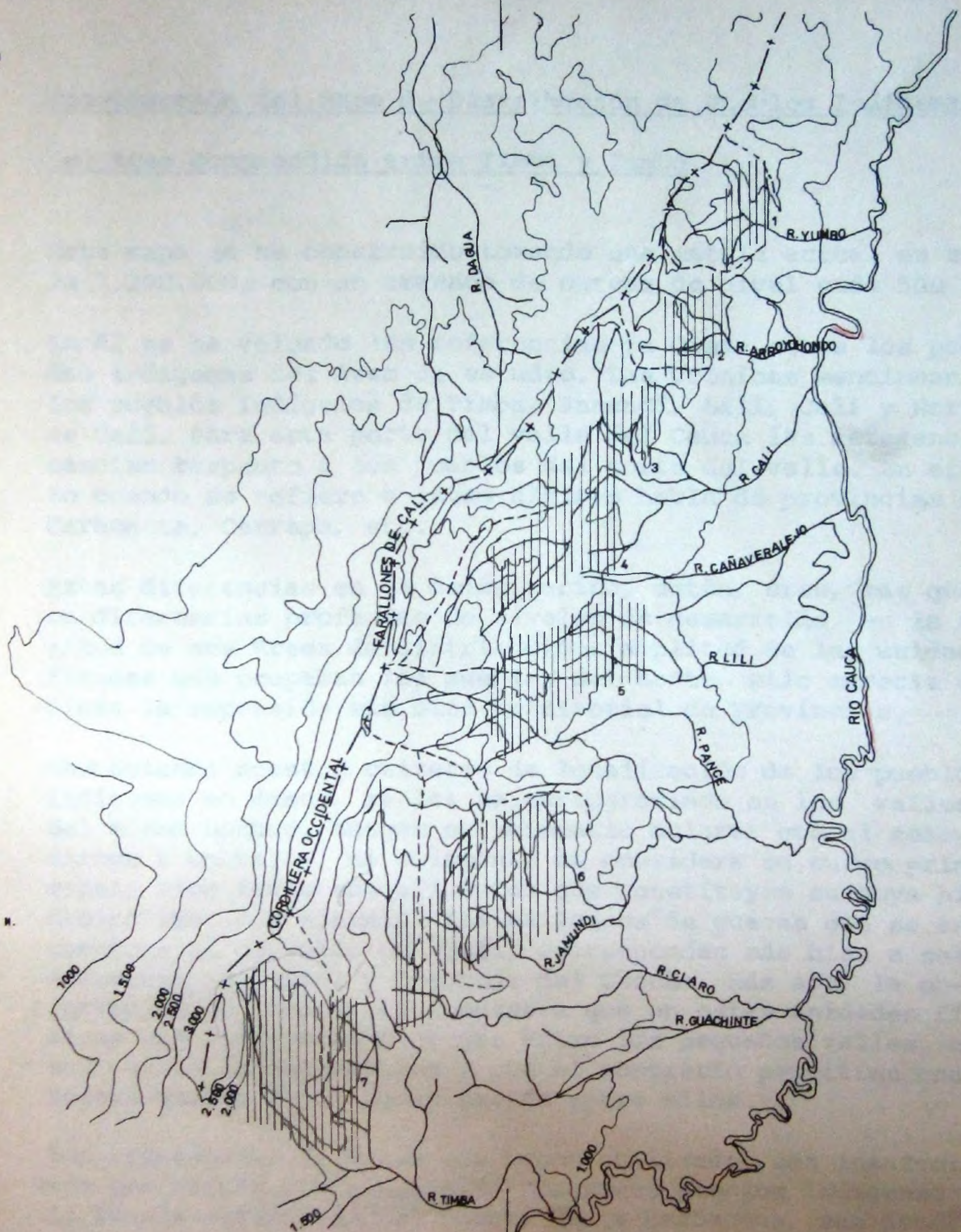
ESCALA 1:25.000 - DIBUJO L. BIOJO

LISTA DE PUEBLOS INDIGENAS

- 1 PUEBLO INDIGENA DE YUMBO
- 2 PUEBLO DE DAPA
- 3 PUEBLO INDIGENA DEL VALLE DEL RIO CALI
- 4 PUEBLO INDIGENA DEL VALLE DE CAÑAVERALEJO
- 5 PUEBLO INDIGENA DEL VALLE DE LILI
- 6 PUEBLO INDIGENA DE JAMUNDI
- 7 PUEBLO INDIGENA DE TIMBA

CONVENCIONES

-  RIOS Y QUEBRADAS AFLUENTES DEL CAUCA
-  CURVAS DE NIVEL EN METROS
-  LINEA DE CUMBRES DE LA CORDILLERA
-  AREAS PIED MONTAÑA DE PEQUEÑOS VALLES POR ANHE- TO INDIGENA
-  LINEA DIVISORIA DE LOS VALLES AFLUENTES



Construcción del Mapa de Distribución de Pueblos Indígenas del área comprendida entre Timba y Yumbo.

Este mapa se ha construido tomando una matriz actual en escala 1.250.000, con un trazado de curvas de nivel cada 500 mts.

En él se ha volcado las referencias de Cieza sobre los poblados indígenas del área de estudio. Las Crónicas mencionan los pueblos indígenas de Timba, Jamundí, Lili, Cali y Norte de Cali. Para esta parte del valle del Cauca las referencias cambian respecto a los pueblos del norte del valle. En efecto cuando se refiere a estos últimos habla de provincias de Caramanta, Carrapa, etc.

Estas diferencias en la denominación, están, creo, más que en diferencias profundas de niveles de desarrollo, en la magnitud de sus áreas de distribución: amplitud de las unidades físicas que ocupaban los pueblos del norte, ello merecía de Cieza la expresión más bien territorial de Provincias.

Manteniendo nuestro criterio de localización de los pueblos indígenas en áreas, se les ha cartografiado en los valles del mismo nombre, aunque es necesario aclarar que al referirnos a un valle, no solamente se considera su curso principal, sino todos sus afluentes que constituyen su hoya hidrográfica. Por ejemplo, los hallazgos de guacas que se encuentran en el valle de Cali, corresponden más bien a sus afluentes Aguacatal y Quebrada del Chocho. Más aún, la observación de campo, nos demuestra que en estas unidades físicas las divisorias de aguas entre los pequeños valles, no son vallas infranqueables y por el contrario permitían una relativamente fácil comunicación entre ellos.

Las referencias de Cieza que hemos utilizado, son insuficientes aun cuando Cieza habla de numerosos pueblos indígenas en la franja occidental del Cauca, hasta Barbacoas, sus descripciones no son detalladas como para permitir localizaciones precisas de estos pueblos en esta área (menos rica que las que se refieren a los pueblos del norte del valle), no ha sido posible tampoco contar con algún mapa histórico que permita controlar las localizaciones.

Por tal razón, hemos utilizado, además, las referencias fragmentarias de hallazgos de guacas y así hemos supuesto la existencia de poblados indígenas en el valle de Arroyohondo (pueblo de Dapa) en el valle de Cañaveralejo por su vertiente norte hasta San Fernando; en el valle del río Cali, en el valle de Pance y en el valle de río Claro -Guachinte, además de las nacionalidades que Cieza reconoce- Timbas, Jamundíes, Liliés y Gorrones. Estos últimos, ubicados al norte de Cali, también se encuentran en el norte del valle (han sido cartografiados en el mapa anexo), ello no implica contradicción, si se considera que la denominación de gorrón está tomada de su expresión lingüística y de acuerdo al mismo Cieza, son numerosos los pueblos que tenían la misma lengua, es decir, son pueblos del mismo origen. En este mismo sentido, los pueblos hipotéticamente propuestos -no individualizados por Cieza- serían del mismo origen de los anteriormente reconocidos.

COMENTARIO FINAL

Las áreas que hemos delimitado por sus características geomorfológicas, climáticas, hidrográficas y vegetacionales, han orientado el desarrollo de las comunidades indígenas hacia un estadio cuya característica fundamental es la adecuación al ritmo de las fuerzas naturales, en esta etapa se encuentra más bien los criterios técnicos que, basados en la mecánica de la naturaleza, les permiten el mejor desarrollo de sus actividades; no es posible encontrar, por tanto, tecnologías avanzadas, (herramientas complejas, obras de infraestructura) tendientes a modificar las condiciones existentes.

Sin embargo, si consideramos el concepto de tecnologías en un sentido más amplio, es decir, no solo restringido a herramientas y construcciones, sino también extensivo a los conocimientos empíricos que aplicados a las labores productivas se transforma en criterios orientados de las mismas, si podemos hablar de un nivel de desarrollo tecnológico.

Así por ejemplo, estos criterios tecnológicos se refieren a la distribución espacial de la población en los cursos medios

de los valles, donde por condiciones topográficas -menor pendiente- se presentan mejores posibilidades de sedimentación fluvial para el aprovechamiento del oro, mejor aprovechamiento de los cursos de agua y de pesca, y en general mejores condiciones para la habitabilidad. La distribución espacial de sus actividades: construcción de sus viviendas en las lomas a cubierto de las crecidas y práctica de cultivos en las partes bajas y húmedas. La distribución temporal de sus actividades: cultivos estacionales a fines de los períodos lluviosos -que evita el desastre de las siembras por crecidas o lluvias excesivas-. Es importante resaltar que el carácter estacional de lluvias y crecidas condiciona no sólo las actividades agrícolas, sino también otras que ~~no~~ tienen que ver con la naturaleza, como la pesca y el trabajo del oro de sedimento.

Cabe decir, finalmente, que estas comunidades o pueblos indígenas han tenido como habitat natural, como espacio de su actividad social las "sierras" y montañas. Para el caso del valle del Cauca, en particular, la apropiación y uso de las tierras planas y distribución de la población corresponde a una etapa de apropiación hispánica, a partir de ésta se dio todo un proceso de talado de la vegetación natural, drenaje de tierras, origen de las primeras aldeas y poblados que ya en fecha muy temprana, caracterizó al valle originando una auténtica red urbano-regional.

APENDICE

Localización de pueblos indígenas en el norte del valle del Cauca.

Este apéndice pretende ser un complemento del trabajo sobre el mismo tema para la microrregión del actual Departamento de Cali. En efecto, uno de los aspectos centrales del trabajo, se refiere a la distribución de población, siguiendo los siguientes criterios:

- Los indígenas eran pueblos que habitaban las áreas de los pequeños valles afluentes al Cauca, en una unidad física que puede describirse como lomas precordilleranas y pie-d-mont andino.
- La distribución poblacional se da sobre la cota de los 1000 m.s.m. y probablemente hasta los 2000 m.s.m. lo que se denomina piso templado. Ello en razón de que bajo los 1000 mts. se da un piso cálido con una cubierta vegetal densa, la selva tropical, muy húmeda e insalubre, área baja de permanentes inundaciones que hace difícil su habitabilidad. Sobre los 2000 mts. el descenso de la temperatura tanto para la actividad agrícola como para el hombre, hace poco probable su ocupación permanente.
- Consecuentemente la distribución poblacional se da en el curso medio de los pequeños valles, siguiendo un patrón de núcleos -familiares- dispersos, para los que sólo es válido la denominación de pueblos en la medida que constituyen un grupo étnico, lingüístico y de costumbres homogéneas.

Este apéndice se basa, también, fundamentalmente, en las Crónicas del Perú, de Cieza de León, cuyas descripciones han sido analizadas a la luz de otros elementos, como la cartografía histórica y las características físicas de las áreas discutidas.

Mapa de Distribución de Tribus Indígenas en las Vertientes Cordilleranas del Valle del Cauca.

Para la construcción del mapa nos fue imposible encontrar una matriz de escala única, por ello el actual Departamento de Antioquia aparece en recuadro en escala 1: 1.500.000 en tanto que los actuales Departamentos de Risaralda, Caldas y Quindío están en escala 1: 769.000.

Para la localización de los elementos proporcionados por Cieza, se ha utilizado un mapa histórico, "Plano puntual del terreno que corresponde a las ciudades de Cartago y Buga..." de 1779 -de autor desconocido- documento gráfico que no tiene una relación de tamaño -escala- de tal manera que dificulta la relación espacial entre un punto y otro. También se ha utilizado

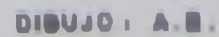
21
un "Mapa de Nuevo Reino de Granada" publicado en el Atlas Magnun editado en Amsterdam en 1650; además del apoyo de la cartografía actual.

Si bien la nomenclatura actual en la hidrografía facilita la identificación de valle mencionado por las crónicas, no sucede así en todos los casos por cuanto la cartografía actual que nos ha servido de matriz ha borrado pequeños ríos y quebradas que en estos casos son importantes como puntos de referencia.

Para las localizaciones de Pueblo Blanco, la Provincia de Caramanta, Cima, Provincia de Picara, Provincia de Carrapa, Chanco y Gorrones, han cotejado los documentos y se ha recurrido a un criterio lógico de desplazamiento que aparece en las Crónicas. Respecto a las ciudades y pueblos que ya evidencian el inicio del asentamiento hispánico en la región, se ha representado en su localización original y conservando la nomenclatura antigua, por ejemplo, Pueblo de la Vega de Supía, Cirichá, nombre del cacique del poblado indígena de Umbra, hoy Belén de Umbría; (Antioquia, ciudad fundada por Jorge Robledo en 1541 y posteriormente incendiada por los indígenas; para su localización se utilizan dos criterios: uno es el desplazamiento de los conquistadores hacia el sur, en efecto, en el capítulo XIV dice: "Saliendo de la ciudad de Antioquia y caminando hacia la villa de Anserma, verse a aquel nombrado y rico cerro de Buriticá...". El otro criterio es de distancias, según Cieza "esta ciudad está en siete grados de la equinoccial, a la parte del norte" esto es a 7° latitud norte del ecuador, lo cual medido en el mapa da una localización al norte de Buriticá. Finalmente, el mapa de Guillermo Blaeuw de 1650 localiza a Antiocha, luego a Buriticá y luego a Santa Fé de norte a sur) y los pueblos indígenas de Pueblo Llano, Nugia, Cenufara, Pueblo Blanco, nombres que no se encuentran en la cartografía actual.

Finalmente, es necesario decir que la dificultad en la construcción de este mapa nace del hecho de que se ha tratado de lograr no la localización de los pueblos indígenas en un punto del plano, sino en áreas de localización y aquí entra el problema de emplazamiento para lo cual se han considerado la identificación de los valles transversales y la topografía representada en las curvas de nivel; elementos que se observan en el mapa.

1



BIBLIOGRAFIA TECNICA CONSULTADA

"Mapa Geológico de Colombia"
Escala 1:200.000
Servicio Geológico Nacional.

"Geología del Valle Alto del río Cauca en los Departamentos del Valle y Cauca"
Ignación Cucalón
Servicio Geológico Nacional. Ministerio de Minas y Petróleos
Bogotá, 1969.

"Plan de Ordenación y Desarrollo de las Cuencas de los Ríos Jamundí, Claro y Timba".
Informe C.V.C., 1976.

"Cuencas Superiores Quebrada Arroyohondo y Río Yumbo Plan de Ordenación y Desarrollo".
Informe C.V.C.

BIBLIOGRAFIA HISTORICA CONSULTADA

"La Crónica del Perú".
Cieza de León
Edición Espasa Calpe S. A., Madrid, 1962.

"Historia General y Natural de las Indias"
Gonzalo Fernández de Oviedo. Ed. Atlas. Madrid, 1959.

"Historia General de los Hechos de los Castellanos"
Antonio de Herrera, Ed. Academia de Historia. Madrid, 1952.

"Los campos de cultivos prehispánicos del bajo San Jorge"
James Parsons.
Departamento de Historia, Universidad Nacional, Bogotá, 1973.

"Señorío y Barbarie en el Valle del Cauca"
Hermann Trimborn
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid M.C.M. XLIX

"Investigaciones Arqueológicas en el Valle del Cauca".
Informe Preliminar. Wawick Bray, 1962.
Revista Cespedesia. Vol. V. No. 17-18. Cali, 1976.

"Un Estudio Arqueológico en la Cordillera Occidental de Colombia".
Henry Wassén, 1935.
Revista Cespedesia, Vol. V. No. 17-18, Cali, 1976.

"Hacia una Crisis Ecológica en el Valle del Cauca".
Aníbal Patiño
Departamento de Biología. Boletín. Universidad del Valle.

"Plano Puntual del Terreno que corresponde a las Ciudades de Cartago y Buga, con los ríos, llanos y montañas que la circundan". (corresponde al experimento sobre la división de la jurisdicción y límites entre las ciudades de Cali y Buga, citado como para presentar en el Cabildo de Cali el 18 de marzo de 1779).
Archivo Nacional, Bogotá.

"Mapa del Nuevo Reino de Granada"
Atlas Magnun - Amsterdam, 1650.
Del Atlas de Mapas Históricos de Colombia.

"Los Quimbayas bajo la dominación española"
Juan Friede.
Ed. Banco de la República, Bogotá, 1963.

"Historia Extensa de Colombia". Vol. I.
Luis Duque Gómez.
Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1967.

"Historia de la actividad agropecuaria en América Equinoccial".
Víctor M. Patiño.
Ed. Imprenta Departamental, Cali, 1965.